

Luis de Góngora y Argote

Verdad, mentira

Mario Javier Pacheco

En Cervantes, si se quiere comentar sobre el capítulo XXVIII en adelante, es necesario retroceder al capítulo XXVII donde Cide Hamete Benengeli, el historiador musulmán que aseguraba la veracidad de sus relatos jurando “como católico cristiano” cuenta que don Quijote, al salir de la venta donde es reconocido por el delincuente Ginés de Pasamonte y puesto por él en admiración, resuelve pasear por las riberas del Ebro antes de entrar a Zaragoza y al tercer día, subiendo un cerro escuchó tambores, trompetas y arcabuces. Unos 200 hombres armados hacían el ruido y portaban estandartes, en uno de los cuales distinguió la pintura de un asno con la boca abierta y la lengua afuera, con esta leyenda:

No rebuznaron en balde

el uno y el otro alcalde.

Y creyendo don Quijote que pertenecían al pueblo del rebuzno se les acercó, y estos pensándolo de los suyos lo rodearon, les hizo un discurso sobre no ir a la guerra sino por causas justas. En esto Sancho pensó que hacía bien en demostrar sus dotes de rebuznador pero los del mitin creyeron que se les burlaba y lo privaron de un palazzo mientras don Quijote, recibiendo piedras y varazos logró huir sobre rocinante dejando atrás a Sancho.

#### CAPITULO XXVIII

En la protesta que hizo Sancho a Don Quijote por haberlo abandonado, salió a relucir el monto de su paga, y después de haberle explicado que: “No huye el que se retira. Yo me he retirado pero no he huido” le pregunta cuanto cree que se le debe por sus servicios, Sancho responde que dos ducados y dos reales, pero que si recibe el gobierno de la Ínsula debería recibir seis reales más, o sea dos ducados y ocho reales para sumar en total treinta reales.

Profesor Gilberto, la curiosidad que me asalta no es literaria, de acuerdo con el párrafo anterior cada ducado debería contener once reales. Dos ducados serían veintidós reales, más los ocho que menciona Sancho, dan los treinta. Es esto real?

Por otro lado el tema de los ducados me permite recordar que la corrupción originada en el dinero nace con la humanidad y que tiene entre otros episodios famosos la venta de José por parte de sus hermanos y la traición de Judas a Jesús por treinta denarios.

Luis de Gongora y Argote menciona en pleno Siglo de Oro español este mal, muy de actualidad, en su poema “Verdad mentira”

Dineros son calidad,

¡verdad!

Más ama quien más suspira,

¡mentira!

1

**Cruzados hacen cruzados.  
escudos pintan escudos,  
y tahures muy desnudos  
con dados ganan condados;  
ducados dejan ducados,  
y coronas Majestad,  
¡verdad!**

2

Pensar que uno sólo es dueño  
de puerta de muchas llaves,  
y afirmar que penas graves  
las paga un mirar risueño,  
y entender que no son sueño  
las promesas de Marfira,  
¡mentira!

3

**Todo se vende este día,  
todo el dinero lo iguala:  
la Corte vende su gala,  
la guerra su valentía;  
hasta la sabiduría  
vende la Universidad,  
¡verdad!**

4

En Valencia muy preñada  
y muy doncella en Madrid,  
cebolla en Valladolid  
y en Toledo mermelada.  
puerta de Elvira en Granada,  
y en Sevilla doña Elvira,  
¡mentira!

5

No hay persona que hablar deje  
al necesitado en plaza;

todo el mundo le es mordaza,  
aunque el por señas se queje;  
que tiene cara de hereje  
y aun fe la necesidad,  
¡verdad!

6

Siendo como un algodón,  
nos jura que es como un hueso,  
y quiere probarnos eso  
con que es su cuello almidón,  
goma su copete, y son  
sus bigotes alquitira,  
¡mentira!

7

Cualquiera que pleitos trata,  
aunque sean sin razón,  
deje el río Marañón,  
y entre el río de la Plata;  
que hallará corriente grata  
y puerto de claridad,  
¡verdad!

8

Siembra en una artesa berros  
la madre, y sus hijas todas  
son perras de muchas bodas,  
y bodas de muchos perros;  
y sus yernos rompen hierros  
en la toma de Algecira,  
¡mentira!

Cuantas verdades actuales con quinientos siglos de diferencia en Gongora y  
Argote

Mario Javier